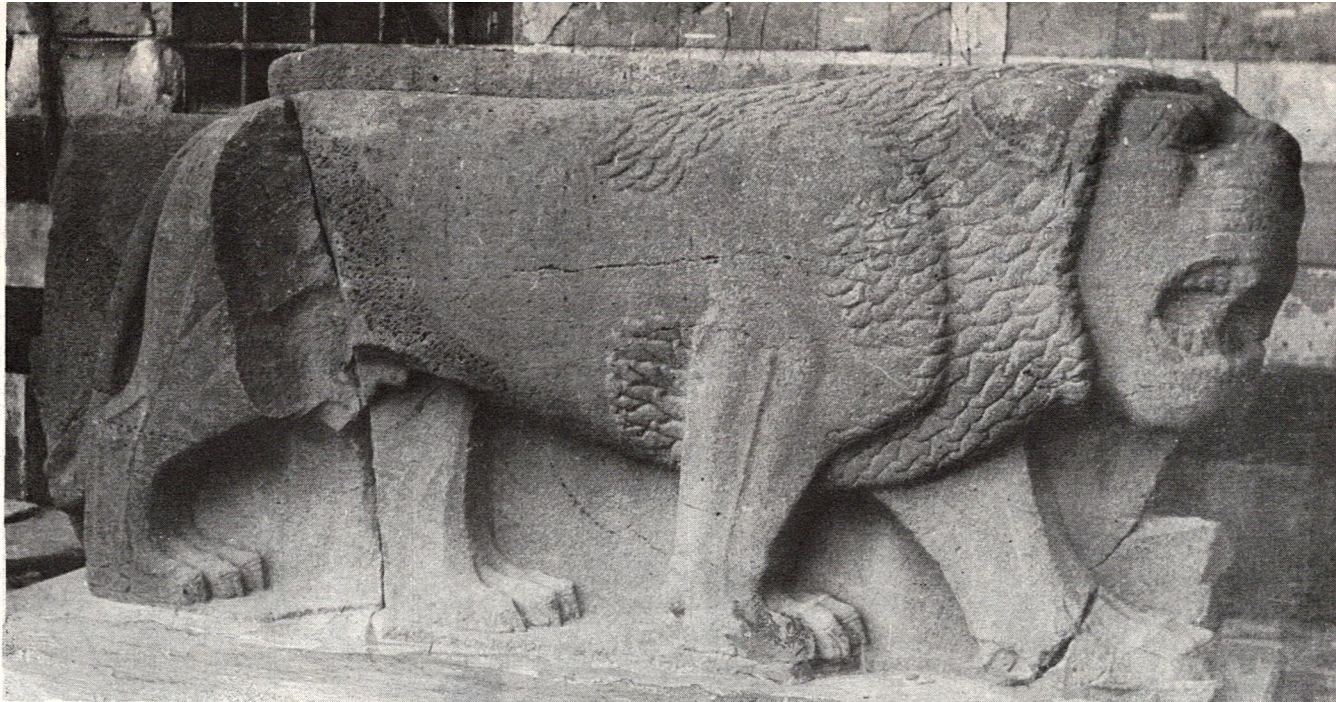


Marzo 78

El Centinela

**¿COMO
SE ORIGINO
EL UNIVERSO?**



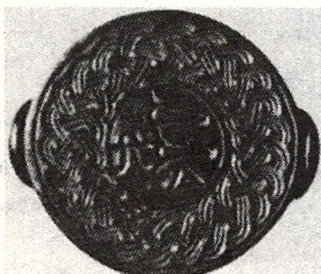


Escultura de un antiguo palacio hitita. Actualmente se exhibe en la ciudad de Damasco.

Espectacular Hallazgo de un Imperio Olvidado

El imperio de los heteos prácticamente se había perdido por completo en los registros de la historia. Sólo la Biblia lo mencionaba, en contraste con la desconfianza de los escépticos que negaban la veracidad de dichas declaraciones. Pero las palas de los arqueólogos permitieron que las rocas confirmasen la existencia de ese pueblo.

Por CARLOS D. PERRONE



Un anillo de sellar, de oro, de los hititas. Data de los años 1400 a 1200 antes de Cristo.

ALGUIEN ha dicho con acierto que la Biblia es un yunque sobre el que se han desgastado muchos martillos. A través de todos los tiempos los rudos golpes de la crítica cayeron sobre ella incisivos y destructores. Los ataques de los hombres —sabios o indoctos— repicaron durante siglos sobre un libro frágil e indefenso en apariencia, pero capaz de cambiar el destino del mundo. Pero estos golpes no pudieron destruirlo. Antes bien, dieron más brillo a sus verdades, y

aumentaron la fe de los que confiaban en el Sagrado Libro.

La Biblia frente a la historia

La Biblia —sin ser un tratado de historia— es un documento histórico antiquísimo. Desde su primer autor, Moisés (siglo XV AC), hasta el último del Antiguo Testamento, Malaquías, transcurre más de un milenio. Durante ese lapso los profetas van dejando escritos los mensajes de Dios, al mismo tiempo que se registra, en forma escueta,

la historia del pueblo de Israel de la antigüedad y la manera como el Eterno cuidó de él a través de los siglos.

Engarzadas en este maravilloso relato, se encuentran numerosas referencias a acontecimientos de aquellas épocas de los cuales hace unas décadas no se tenían noticias en la historia secular ni en los documentos arqueológicos. Esta falta de documentación secular de algunas declaraciones bíblicas dio lugar a que muchos escepticos emitieran juicios que ponían en duda la veracidad de la Biblia entera.

Un caso típico

Como ejemplo de lo que estamos diciendo, citaremos el caso del imperio de los heteos, mencionado en la Biblia. Este pueblo de la antigüedad parecía haberse esfumado de la historia.

En los libros de Génesis, Números y Josué —por citar algunos— hallamos referencias muy antiguas (siglos XV y XIV AC) que lo identifican como un pueblo pequeño que habitaba entre las montañas de Judea. Atendiéndose quizá a estos pasajes, una vieja enciclopedia del año 1892 decía, bajo "Heteos": "Pueblo cananeo de las montañas de Hebrón, que fue comprendido en la tribu de Judá".¹ Apenas dos líneas de texto en los dos voluminosos tomos de dicha obra, que muestran cuán poco se sabía acerca del tema.

"Sin embargo —comenta C. W.

Los investigadores no podían dar razón de este imperio fantasma que brotaba inesperadamente de la oscura noche de la historia.

Ceram—, en el mismo Antiguo Testamento encontramos un pasaje que debiera haber llamado la atención de los investigadores si éstos, en el siglo XIX, no hubieran considerado la Biblia con cierto escepticismo".² Notemos lo que dice el segundo libro de Reyes:

"Porque Jehová había hecho que en el campamento de los sirios se oyese estruendo de carros, ruido de caballos, y estrépito de gran ejército; y se dijeron unos a otros: He aquí, el rey de Israel ha tomado a sueldo contra nosotros a los reyes de los heteos y a los reyes de los egipcios, para que vengan sobre nosotros".³ "O sea que, a diferencia de los pasajes precedentes, en los que los hititas sólo figuran en las enumeraciones de pueblos sin verdadera importancia histórica —añade Ceram—, aquí se asocia a los reyes hititas [heteos] con los reyes más poderosos de la antigüedad, los faraones".⁴ Este pasaje del libro de los Reyes se refiere a una época muy posterior a la de los pasajes en los que se señala a los heteos como un pueblo insig-

nificante. La escena allí descrita data del siglo IX AC.

La edición de 1881 de la Enciclopedia Británica —con más de veinte tomos— dedicaba sólo ocho líneas a ese asunto. En esta breve consideración algunas "autoridades eruditas" declaraban que la información dada por la Biblia acerca de los heteos, como que formaba un poderoso imperio unos nueve siglos antes de nuestra era, "no podía ser tomada como un documento estrictamente histórico". Se declaraba, sin más, que los escritores bíblicos no eran dignos de confianza. De ser cierta esta afirmación quedaría sembrada la duda en la mente de todo lector atento de la Biblia, respecto a la veracidad de otros pasajes.

Descubrimientos sorprendentes

Ahora bien, dejando el relato bíblico por un momento, vayamos un poco al campo de la arqueología. Notemos de qué manera ciertos descubrimientos que nadie hubiera relacionado con los heteos en un primer momento, vinieron a confirmar la veracidad de la declaración bíblica.

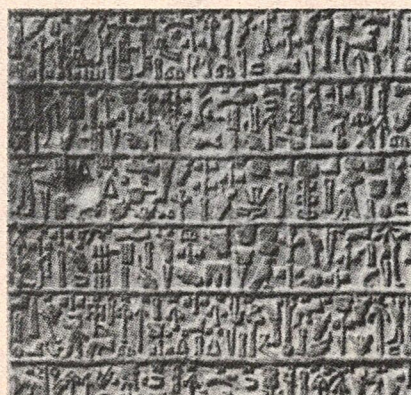
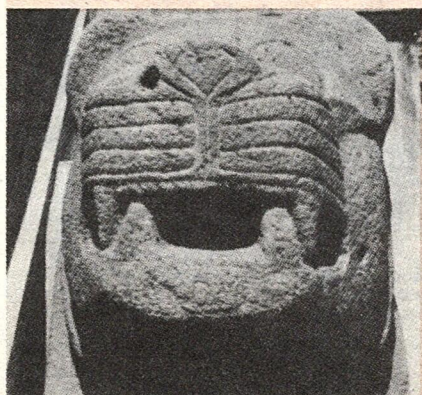
Charles Félix Texier, arqueólogo y viajero incansable de la primera mitad del siglo pasado, viajó a Turquía buscando las ruinas de la antigua ciudad romana de Tavium. Revisó los lugares más probables sin dar con ella, hasta que al fin en la aldea de Boghazkoy recogió unos como indicios que quiso comprobar.

Fue llevado por un angosto sendero hasta ciertas elevaciones, donde quedó mudo de asombro al contemplar los restos de una ciudad poderosa. Enormes bloques tallados, fuertes murallas y extrañas inscripciones aparecieron ante sus ojos maravillados.

Más tarde comprendió que no podía identificar estas ruinas con Tavium. "Ninguna de estas construcciones podría atribuirse a épocas romanas —escribió—; el carácter grandioso y peculiar de estas ruinas me dejó perplejo cuando intenté dar a la ciudad el verdadero nombre en la historia".⁵ Con todo, su descubrimiento puso en marcha los engranajes de una entusiasta investigación.

Animados por el hallazgo de Te-

A la izquierda, una escultura hitita que representa la cabeza de un león. Se encuentra en el Museo Arqueológico de Estambul, Turquía. Derecha, un jeroglífico hitita en el estilo asirio, del siglo VIII antes de Cristo.



xier, durante todo el siglo pasado numerosos estudiosos continuaron visitando estas ruinas, como también otros lugares del Asia Menor y Siria. De esta manera, fueron sumándose documentos que dejaban cada vez más perplejos a los eruditos. Los investigadores no podían dar razón de este imperio fantasma que brotaba inesperadamente de la oscura noche de la historia.

Una riesgosa afirmación

"En el año 1879, precisamente cuando se estaba de acuerdo en que las discusiones no habían arrojado todavía ninguna luz en la cuestión, un sabio inglés exploró las colinas alrededor de Esmirna [en la actual Turquía], y un año más tarde dio una conferencia ante la Sociedad de Arqueología Bíblica, llena de referencias de la Biblia, y durante la cual expuso una tesis considerada como francamente temeraria desde el punto de vista científico.

"Se trataba del sabio Archibald Henry Sayce, de 34 años de edad, famoso arqueólogo inglés...

"Sayce declaró llanamente que todos los monumentos e inscripciones de un carácter determinado que habían sido descubiertos durante las últimas décadas, en el Asia Menor y en el norte de Siria, debían ser atribuidos a los hititas [heteos], o sea a un pueblo que la Biblia cita pero que hasta entonces nadie se había tomado la molestia de investigar por no habersele concedido la más mínima importancia".⁶

Pocos años después, en 1884, en Londres, William Wright publicó un libro sobre el tema en el que apoyaba la tesis de Sayce con nuevas pruebas. No obstante esto, dicha tesis descansaba más bien sobre suposiciones que sobre hechos concretos. Esto provocó un revuelo que trascendió el reducido círculo de los especialistas y llegó al gran público. Los periódicos dedicaban grandes titulares a estos hallazgos. La veracidad y fidelidad de la Biblia estaban en juego. De las páginas del sagrado Libro habían surgido las referencias que servían de apoyo, en gran medida, para esta aventurada

La lectura de las tabletas confirmó sin lugar a dudas la veracidad de la Biblia.

teoría, aún no avalada por evidencias arqueológicas suficientes.

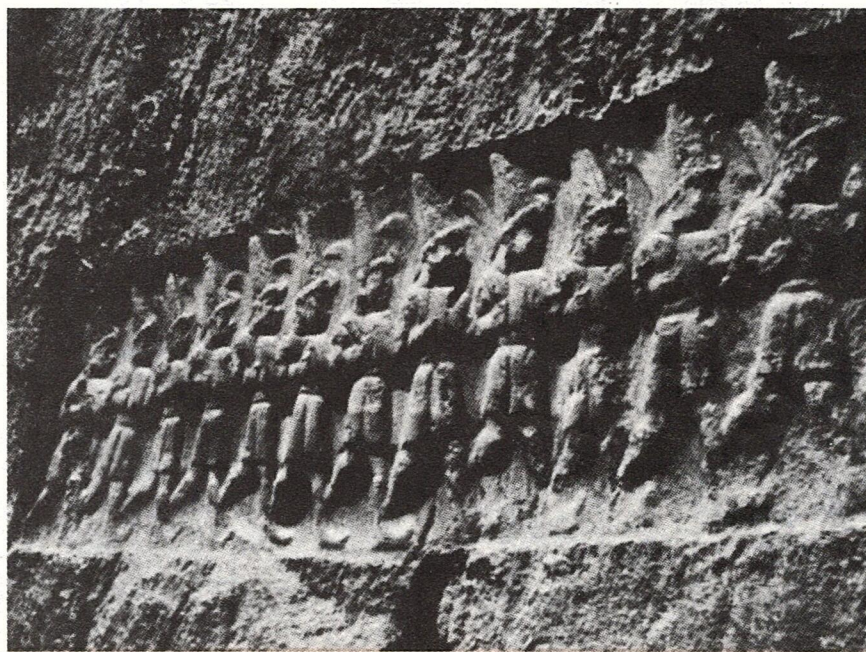
La clave del misterio

Pero fue sólo en la primera década de nuestro siglo cuando la cuestión fue dilucidada definitivamente. Hugo Winckler, arqueólogo alemán especialista en lenguas antiguas, halló la clave del misterio en la misma ciudad que tanto había maravillado a Texier casi ochenta años antes. Miles de tabletas de arcilla —los libros de la antigüedad— fueron desenterradas de entre los escombros de lo que había sido, milenios atrás, nada menos que el archivo gubernamental en la capital de un poderoso imperio. La lectura de estas tabletas, hecha con la emoción y el vértigo de los grandes hallazgos, dio el espaldarazo definitivo a la aventurada teoría de Sayce y, lo que es

más importante, confirmó la veracidad de la Biblia.

Explicaremos un poco esto. En las inscripciones y documentos pertenecientes, principalmente, a los antiguos imperios de Egipto y Asiria, se hallaban ciertas menciones de un país llamado *Cheta* o *Hatti*. Por ejemplo, en el templo egipcio de Karnak se encuentra una inscripción que menciona un tratado de paz realizado entre Ramsés II, faraón de Egipto, y Hattusil III, rey de *Hatti*. Según este documento, el faraón de Egipto tomó por esposa a una hija del rey de *Hatti*, dándose con ello por terminadas las incesantes guerras que estaban minando a ambos pueblos. Lamentablemente, los escasos datos que allí se daban no permitían identificar el pueblo de *Hatti* ni en la geografía ni en la historia.

Cuál no sería la sorpresa de Winckler al dar con una tablita de arcilla que contenía una carta de Ramsés a Hattusil en la que se hacía referencia a ese tratado. El pasaje bíblico quedaba vindicado. Este tratado databa de una época relativamente cercana a la aludida por el profeta. La existencia de un



Una procesión de las divinidades hititas en la pared rocosa de una elevación en Yazılıkaya, cerca de la antigua capital de Hattusha (ahora Boghazkoy), Turquía. Data de alrededor del año 1250 AC.

pueblo poderoso en una zona cercana a Israel no era ya un producto de la imaginación hebrea, sino una realidad concreta. Tal imperio había existido y allí estaba.

Hubo entonces un vuelco total en la manera de pensar de muchos. La misma Enciclopedia Británica—que en 1881 tan sólo dedicaba ocho líneas al tema de los hititas con expresiones de duda acerca de la Biblia—, en su edición de 1966 dedica once páginas al mismo tema y olvida su afirmación de antaño para reconocer el acierto de la declaración bíblica.

Un libro eterno

No importa lo que digan los críticos. Ya pasarán ellos junto con sus teorías. “Sécase la hierba, marchítase la flor—declara el profeta Isaías—, mas la Palabra del Dios nuestro permanece para siempre”.⁷ Los martillos seguirán cayendo y desgastándose, mas nunca podrán mellar este duro yunque.

Pero digamos con énfasis que la Biblia es mucho más que mera historia. Es un libro viviente. Su valor va más allá de la fría documentación. De sus páginas brota el Evangelio, la “buena noticia” de Dios para el hombre que, al decir de San Pablo, “es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree”.⁸

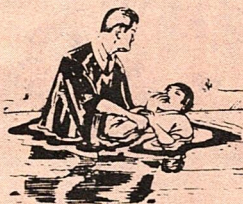
Aún hoy, después de milenios, la Biblia sigue brindando a los hombres su mensaje de paz. “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”,⁹ invita Jesucristo.

Usted también, amigo lector, está invitado a recorrer estas páginas maravillosas que han soportado el embate de los siglos. Hallará en ellas—si aún no lo ha logrado—un poder que está muy por encima de los argumentos de los críticos. Un poder que transformará su vida llenándola del gozo más profundo y de la esperanza más segura y dichosa. ◇

(1) *Diccionario enciclopédico de historia, biografía, mitología y geografía*, artículo “Heteos”, tomo 1, pág. 1.100. Garnier Hnos., París, 1892. (2) Ceram, C. W., *El misterio de los hititas*, pág. 35. Ediciones Destino, Barcelona. (3) 2 Reyes 7: 6. (4) Ceram, C. W., *loc. cit.* (5) *Id.*, pág. 23. (6) *Id.*, págs. 31, 32. (7) Isaías 40: 8. (8) Romanos 1: 16. (9) S. Mateo 11: 28.

LA FE DE JESUS

Enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo según las Santas Escrituras. Curso preparado por Carlos E. Aeschlimann H.



Lo que la Biblia enseña sobre el bautismo

EL VERDADERO BAUTISMO

1. **¿Quién mandó bautizar?** “Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (S. Mateo 28: 18, 19).

2. **¿Cuál es la forma correcta de bautizar?** “Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado por él... Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua” (S. Mateo 3: 13, 16). Juan bautizaba donde “había muchas aguas” (S. Juan 3: 23). La palabra “bautismo” viene de un vocablo griego que significa “hundir”, “sumergir”. El bautismo bíblico es por inmersión.

3. **¿Es indispensable el bautismo para salvarse?** “El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado” (S. Marcos 16: 16).

MARAVILLOSOS RESULTADOS DEL BAUTISMO

4. **¿Qué dos maravillosas bendiciones se reciben con el bautismo?** “Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2: 38).

5. **¿A qué institución divina se unen los bautizados?** “Los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas... Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos” (Hechos 2: 41, 47).

6. **¿Qué gloriosa experiencia obtiene el bautizado?** “Porque somos sepultados juntamente con él [Cristo] para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva” (Romanos 6: 4). Nota: La experiencia gloriosa del bautismo requiere que la persona entienda las enseñanzas bíblicas, se arrepienta y decida aceptar el amor redentor de Dios. Esto sólo puede hacerse cuando el individuo tiene uso de razón; de ahí que la Biblia no enseñe el bautismo de los infantes.

¿QUE DEBO HACER?

- | | |
|--|------------------|
| 1. Creer en el Señor Jesús. | Hechos 8: 36, 37 |
| 2. Abandonar el pecado. | Romanos 6: 11-13 |
| 3. Pedir el santo bautismo. | Hechos 8: 35-38 |
| 4. Responder prestamente al llamado de Dios. | Hebreos 3: 15 |

MI RESOLUCION:

Creo en el santo bautismo por inmersión. Deseo ser bautizado siguiendo el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo.

DON PEDRO, a pesar de tener 68 años, era muy activo y jovial. Le gustaba salir a caballo a recorrer el campo y ver los trabajos de la finca. Se sentía muy bien. No podía quejarse: tenía una hermosa familia, y los hijos ya grandes atendían los quehaceres de la hacienda. Lo único que le preocupaba era que en los últimos meses tenía que levantarse de noche muchas veces para orinar. A veces sentía deseos de orinar, pero para hacerlo tenía que esperar un rato. También había notado que la presión o fuerza del chorro había disminuido.

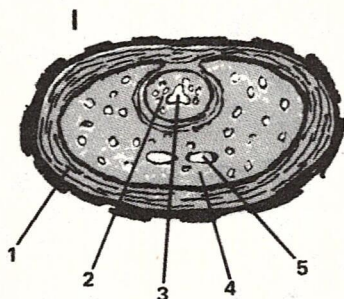
Hombre prudente, fue a consultar al médico, quien muy pronto diagnosticó su mal. La próstata había crecido y estaba obstruyendo la uretra, o sea el conducto por donde sale la orina desde la vejiga hacia afuera. El médico aconsejó que hiciera planes para operarse de la próstata.

Al mismo tiempo, otro amigo a quien llamaremos don Juan, ya jubilado, sabía que tenía problemas urinarios; sabía que necesitaba una cirugía para desobstruir la salida de la orina, pero tenía temor. Un día tuvo que viajar. Mientras esperaba el ómnibus fue al baño para orinar, pero por más esfuerzo que hizo, no pudo lograrlo. Ya con la vejiga llena y sintiendo mucho dolor, tuvo que ser atendido de urgencia en un hospital y con mucha dificultad se le colocó una sonda para poder vaciar la vejiga. Su problema también era la próstata, y en este caso, la operación tuvo que hacerse con carácter de urgencia.

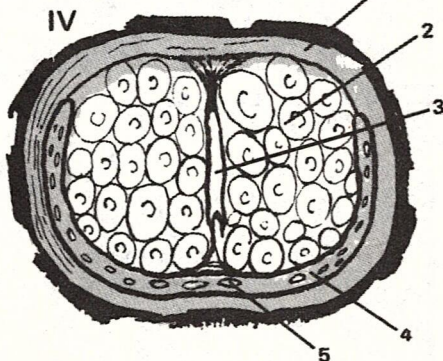
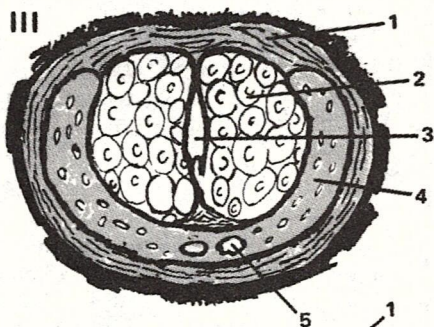
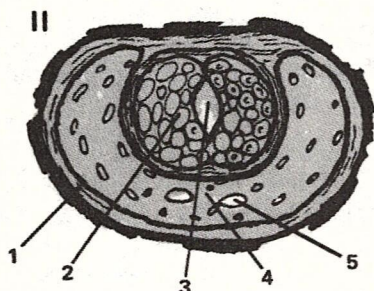
Casos como éstos ocurren todos los días. Por lo tanto, hoy hablaremos de la próstata para que Ud., apreciado lector, si tiene algún problema, conozca el mecanismo de esta glándula y sepa qué debe hacer.

¿Qué es la próstata? Es una glándula del tamaño de una castaña, que se encuentra por debajo de la vejiga y que rodea el conducto por donde sale la orina; tiene la misión de expulsar el líquido prostático. Este es un líquido especial que contiene proteínas, enzimas, grasas, azúcares y que nutre a los espermatozoides, células sexuales masculinas. A la vez les sirve de vehículo y medio

ESQUEMA QUE MUESTRA EL CRECIMIENTO GRADUAL DE UN ADENOMA PROSTATICO (en gris claro). El aumento de tamaño de la próstata se hace por el crecimiento gradual de las glándulas periuretrales.



I) Próstata normal con (1) cápsula prostática; (2) glándulas periuretrales; (3) uretra; (4) próstata propiamente dicha con sus glándulas periféricas; (5) canales eyaculadores.



En II, III y IV las glándulas periuretrales se han transformado en adenoma (2), aplastando gradualmente a la uretra (3), y a la próstata propiamente dicha (4).

¿PROBLEMAS

acuoso para que ellos puedan nadar hacia el óvulo, célula sexual femenina, a fin de formar el nuevo ser.

La próstata tiene cinco lóbulos, y, como ya mencionamos, la uretra o tubo que vacía la vejiga pasa por el centro de la próstata. Cualquier dificultad que se presente aquí, ya sea una infección, inflamación o cáncer, puede hacer que estos lóbulos aumenten de volumen oprimiendo la salida de la orina.

Cuando la obstrucción es parcial, la vejiga no se vacía bien; se produce entonces una invasión de bacterias, las que se multiplican, ocasionando una infección. Si la obstrucción es completa, la situación es seria, pues la orina con todos sus elementos tóxicos regresa al riñón y se derrama dentro de la corriente sanguínea, causando intoxicación urémica que puede producir la muerte.

A los cincuenta años, el hombre tiene un 20 por ciento de posibilidades de tener la próstata crecida; a los sesenta años, las posibilidades son del 50 por ciento, y a los ochenta años, de un 80 por ciento. ¿Cuál es la causa de su crecimiento? No se sabe con seguridad, pero pareciera que el crecimiento de la próstata tiene relación con la hormona sexual, pues en los eunucos muy pocas veces se presenta un aumento del tamaño de dicha glándula. También ciertos hábitos alimentarios parecieran influir. El crecimiento en sí no es problema serio, pero si al crecer oprime la uretra, disminuye el flujo urinario y la vejiga no se vacía bien, ese residuo favorecerá una infección, y aparecerán otros síntomas como ardor al orinar, aumento de la frecuencia, y una sensación desagradable, como si la vejiga no se vaciara bien, pudiendo llegar al

DE LA PROSTATA?

Por el Dr.
**GUNNAR E.
WENSELL**

punto de que no se pueda orinar.

Con estas molestias, lo más prudente es ir a ver al médico. Este querrá saber si existe o no una infección o inflamación, para lo cual examinará al enfermo. Una parte muy importante de este examen es el tacto rectal, pues la próstata está al alcance del dedo del médico. Aunque este examen es un poco molesto, en un minuto le permite al médico evaluar el tamaño, la consistencia, etc., de la próstata. El facultativo también hará algunos análisis, el más importante de los cuales es el de la orina, para ver si hay infección. Además se puede obtener un estudio radiográfico llamado pielografía descendente; para esto, se inyecta en la vena una sustancia yodada que es expulsada por los riñones y que es opaca a los rayos X. Esta mostrará el calco de los riñones y de la vejiga. Si después de orinar el paciente se saca otra placa, ésta nos mostrará cuán bien está vaciando la vejiga y si le queda mucho residuo. También se puede ver la huela que deja la próstata crecida.

Hay ciertos alimentos y hábitos que acentúan los problemas del prostático. Se aconseja evitar bebidas alcohólicas y bebidas cafeinadas (como el té, café, yerba mate, coca cola, pepsi cola), comidas muy condimentadas, el uso de pimienta, etc. Todas estas sustancias hacen que pasen elementos irritantes a la orina, los que pueden cerrar la ya estrechada uretra. Otro factor que afecta negativamente es el estar mucho tiempo sentados, como también los enfriamientos.

El tacto rectal también puede revelar la presencia de nódulos o durezas en la próstata. Tres veces de cada cinco, estos nódulos pueden ser cancerosos, de allí que, aun-

que no se sientan molestias urinarias, es importante que la persona, después de los cincuenta años, se haga por lo menos una o dos veces por año un examen médico que incluya el tacto rectal. Es el único medio de diagnosticar el cáncer de próstata.

Si el médico aconseja operación de la próstata, hay que hacerla sin temor. Es preferible hacerla con tiempo y no con carácter de urgencia, cuando la uretra se ha cerrado y no se puede orinar, como en el caso de nuestro amigo don Juan.

Hay varias formas de operar la próstata. Una consiste en introducir en la uretra un instrumento del tamaño de un lápiz. En ese tubo va una luz para observar y un asa curva para cortar, que trabaja eléc-

tricamente y con la cual se tejido obstructivo. Esta operación es muy bien tolerada. Es la resección endoscópica.

Otra forma es congelando con nitrógeno líquido el tejido obstructivo; más tarde éste muere y se desprende, saliendo junto con la orina.

La otra forma más frecuente es la extirpación quirúrgica del adenoma de próstata.

En general, el hombre suele temer cualquier procedimiento en sus órganos sexuales, pensando que significa el fin de la masculinidad. Esto no es así, pues aunque no pueden tener más hijos, cuatro de cada cinco operados continúan aptos sexualmente después de la operación de próstata. La razón por la cual no pueden tener más hijos es que el semen ya no saldrá hacia afuera en el momento del acto sexual, sino que irá adentro de la vejiga, y al orinar, saldrá el líquido seminal mezclado con la orina.

Apreciado lector, le aconsejamos estar alerta, y, ante cualquiera de los síntomas aquí mencionados, vaya a su médico y evitará consecuencias mayores. ◇

LOS MANDAMIENTOS DE LA SALUD

Por **LESLIE G. ARAGON U.**

Licenciado en Salud Pública

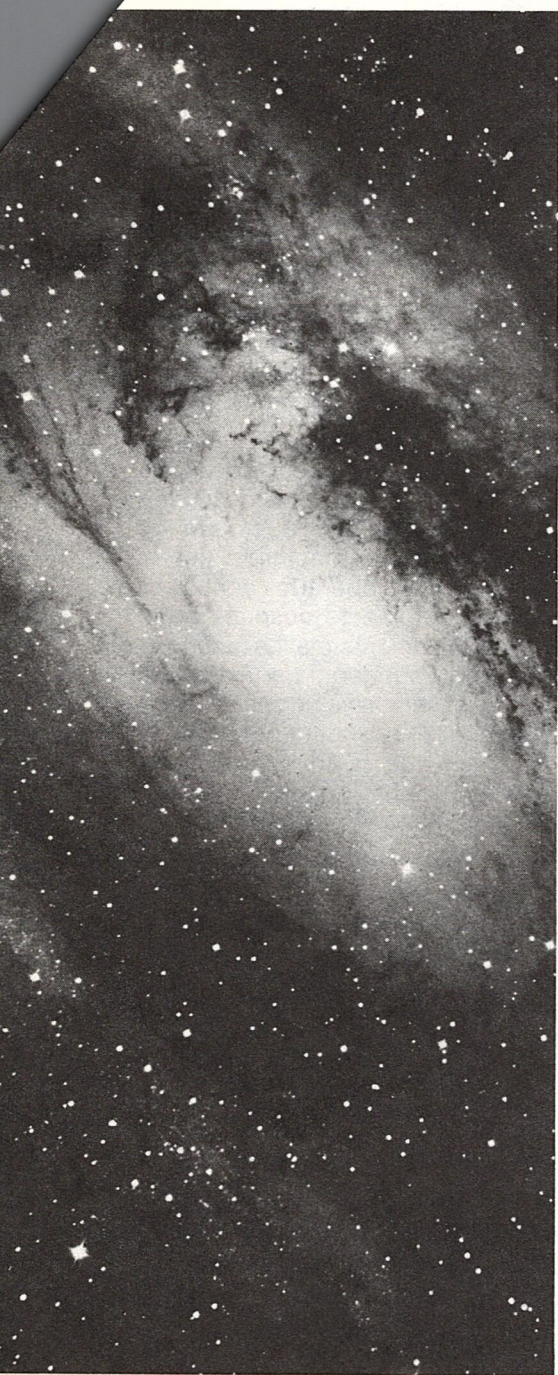
¿QUISIERA Ud. prevenir la enfermedad? ¿Ahorrar gastos médicos? ¿Vivir más sano y feliz? Existen remedios naturales a nuestra disposición que, si son bien empleados, podrán mejorar y mantener nuestra salud. He aquí estos remedios, enunciados en forma de preceptos prácticos y sencillos:

1. Respirarás aire puro y fresco.
2. Estarás a menudo bajo la luz del sol.
3. Harás diariamente ejercicio adecuado.
4. Descansarás lo necesario.
5. Beberás y comerás en forma saludable.
6. Mantendrás una posición correcta.
7. Serás aseado.
8. Te vestirás adecuadamente.
9. Disfrutarás de suficiente recreación.
10. Observarás la debida higiene mental.

"Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud" (3 Juan 2).

¿Una Materia Eterna

Por el Dr. HUMBE



**No sólo
la formación
del universo
sino la de una simple
molécula proteica
resulta racionalmente
imposible de aceptar
sin la "hipótesis de Dios".**

ANOCHECIA ya mientras comenzaban a encenderse hacia el oeste las luces de Santiago, la populosa capital de Chile.

Me encontraba sobre el cerro Galán, en las primeras estribaciones de los Andes —donde desde hace años funciona un bien montado observatorio astronómico—, a la espera del momento en que daría comienzo la clase de radioastronomía. A mi lado estaban dos compañeros de curso contemplando en silencio, como lo hacía yo, las últimas líneas del paisaje que la noche iba borrando lentamente. Después de algunos momentos comenzamos a conversar, no de las atractivas luces de la ciudad, sino de las que se iban encendiendo en el cielo titilando su mensaje de inmensidad y misterio.

En sus bien ilustradas y documentadas clases, el profesor nos había hablado de las dimensiones abismales del universo. Con los telescopios ópticos los astrónomos habían llegado a fotografiar galaxias distantes nada menos que 2.000 millones de años luz de la Tierra, pero estaban convencidos de que no habían alcanzado todavía los límites del universo. Sus convicciones se vieron corroboradas cuando en forma sorpresiva, hace unas cuatro décadas, se abrió una nueva ventana al espacio, la ventana radial o radioastronómica. Las fronteras del espacio estelar, en el cual se desplazan vertiginosamente billones de galaxias, fueron empujadas mucho más allá, a nada menos que 7.000 millones de años luz ... todavía con la convicción de que no se había llegado aún a los confines del universo, según nos había explicado el profesor.

Mientras yo expresaba algunos admirados comentarios relativos al poder y la grandeza del Creador —y lo hacía con las hermosas palabras del profeta Isaías: "Levantad en alto vuestros ojos, y mirad

quién creó estas cosas; él saca y cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza, y el poder de su dominio"—, uno de mis compañeros me interrumpió con algún énfasis para afirmar que en realidad no existe un Creador. Ante mi pregunta relativa a cómo podía explicar el origen del universo sin un creador, me contestó que la materia es eterna. En sus propias palabras: "El universo nunca tuvo comienzo, sino que siempre existió".

La idea que expresó este estudiante no era nueva. Siglos antes de Cristo algunos pensadores griegos habían llegado a la misma conclusión. Y desde el resurgimiento del racionalismo a partir del siglo XVII, se la ha venido repitiendo muchas veces, aunque en términos más elaborados y complejos. Pero, ¿es realmente lógica y racional tal posición?

Al proseguir el diálogo, mi compañero trató de colocarme ante un dilema que tampoco era nuevo; en efecto, calificó de inconsistentes mis objeciones a la eternidad del universo mientras que las aceptaba para el Ser que lo creó. Habíamos llegado, según él, a una especie de empate: así como él no podía comprobarme la eternidad de la materia, tampoco yo podría demostrarle la eternidad del Creador. Sin embargo, no era así, y en los pocos minutos que alcanzamos a conversar antes de la clase, él comenzó a ver las cosas desde un nuevo ángulo, como posteriormente lo admitió.

El argumento de Paley

Fue en 1802 cuando William Paley, el notable deísta inglés, elaboró uno de sus extraordinarios argumentos en favor de la existencia de Dios. Si un individuo va caminando por un sendero, y se encuentra con una piedra y un re-

a o un Dios Eterno?

TO R. TREIYER

loj, sus pensamientos no serán los mismos en cada uno de los casos. De la piedra podría suponer que siempre estuvo allí, pero no así del reloj: es que las piezas que componen el reloj revelan propósito, diseño, planeamiento. En nada debilitará su conclusión el hecho de que no haya visto o no conozca al relojero; tampoco si advirtiera que el reloj funciona mal, o si descubriera en el reloj partes o piezas cuya función no alcanzara a comprender.

Si alguien se le acercara en ese momento y tratara de convencerlo de que no es necesario suponer un relojero, ya que el reloj es resultado de una entre muchas posibilidades de autoordenamiento de la materia; o de que en la materia existe un principio de orden inherente que originó el reloj, eso le resultaría totalmente absurdo. Y si su escéptico interlocutor le mostrara dentro del reloj un mecanismo que le permitiera autorreproducirse, eso sólo aumentaría su admiración hacia quien hizo el primer reloj.

Es cierto que Paley y su ejemplo fueron severamente criticados, pero la única alternativa lógicamente aceptable que se le ha podido contraponer es la del cálculo de probabilidades: en múltiples y complejos ensayos de combinaciones diversas, la materia se habría organizado en la forma en que se nos presenta ahora, incluida la vida. El problema es que para aceptar el cálculo de probabilidades habría que presuponer la materia, es decir, la eternidad de la materia, y algún principio de inteligencia y orden en la misma. Pero, ¿cómo es esa inteligencia, y dónde se encuentra?

El cálculo de probabilidades frente a la formación de una molécula

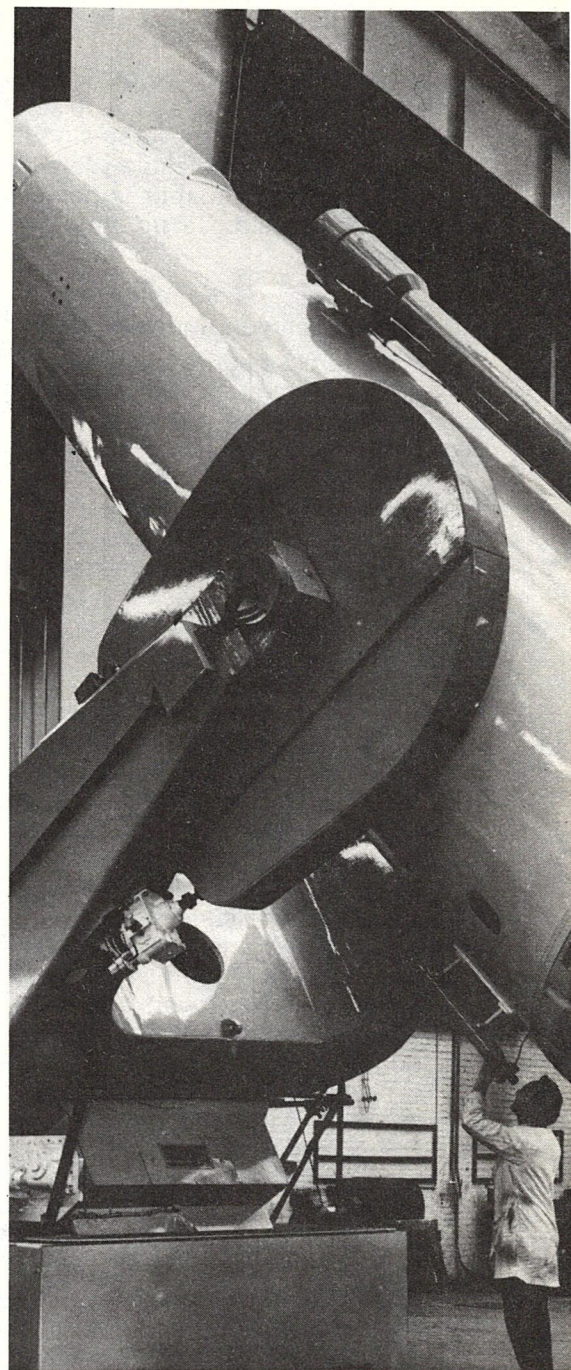
El físico francés Pierre Lecomte du Nouÿ trabajó intensamente

con el cálculo de probabilidades, pero no para explicar el origen del universo, o por lo menos el orden maravilloso que exhibe, sino las probabilidades de formación de una molécula sencilla de materia viva, y llegó a la conclusión de que la tal probabilidad sería del orden de $2,02 \times 10^{-321}$. Esta cifra pavorosamente grande trasciende no sólo las posibilidades del lenguaje para expresarla coherentemente, sino hasta las de la comprensión e imaginación de la mente humana ... y todo solamente para la formación de una molécula viva sencilla.

Pero esto no es todo: Se requeriría para la formación de dicha molécula una esfera con un radio de 10^{82} años luz, ¡cuando las galaxias más distantes se encuentran a 2×10^6 años luz de la Tierra! Y si todo el universo se redujera a un tamaño equivalente al de la Tierra, y los ensayos se hicieran a un ritmo de 5×10^{14} por segundo, el tiempo total necesario para la formación de esa molécula sería de 10^{242} mil millones de años. ¿Será, pues, que todavía pueda hablarse de una molécula viviente sencilla? Los descubrimientos que realiza día a día la microbiología parecen descartar totalmente la tal sencillez.

Frente a los resultados a los que arribó con sus cálculos, Lecomte du Nouÿ afirmó que la casualidad —porque en última instancia en eso se basa el cálculo de probabilidades— es completamente inaceptable. En sus propias palabras: "Para un hombre de ciencia no hay realmente diferencia entre el significado de las palabras 'anticasualidad' y 'Dios' ". Y agregó: "Todo nuestro universo organizado y viviente se vuelve incomprensible sin la hipótesis de Dios".

El interesante razonamiento de Lecomte du Nouÿ no ha escapado a severos ataques. Pero aun cuando pudieran encontrársele



UPI

Es ilógico atribuir al azar este cosmos infinitamente complejo, y aún resulta más absurdo suponer que nunca tuvo origen.

fallas a sus cálculos matemáticos, sigue en pie su afirmación inteligente de un Dios Creador. Es que, siguiendo su clara lógica, no sólo la formación del universo sino la de una simple molécula proteica resulta racionalmente imposible de aceptar sin "la hipótesis de Dios".

El azar y la complejidad se excluyen mutuamente

En su obra sobre metafísica, el filósofo Richard Taylor comparte las reflexiones que despertó en su mente un letrado que vio en un viaje que hizo en tren por la región de Wales, en Inglaterra. El gran letrado, confeccionado con piedras blancas de considerable tamaño, y colocadas en la ladera de una colina, rezaba así: "Los ferrocarriles británicos le dan la bienvenida a Wales".

Trató Taylor de imaginar que la posición de esas rocas se debía a algún accidente o a la casualidad, pero de inmediato rechazó la idea debido a dos hechos que la hacían totalmente inaceptable: por un lado, el arreglo u ordenamiento físico de las rocas en sí, y por otro, la transmisión del mensaje inteligible que efectuaban.

Taylor aplicó entonces el mismo razonamiento a los órganos de los sentidos, que permiten al hombre conocer el mundo que lo rodea. El hecho de que esas facultades están en nosotros y que podamos confiar en sus mensajes como inteligibles y significativos, inevitablemente nos lleva a aceptar la obra de un ser inteligente en la creación del mundo y del hombre. Taylor se manifiesta dispuesto a aceptar que los órganos de los sentidos también podrían explicarse por la teoría de la evolución orgánica, pero no en forma satisfactoria.

¿Por qué no?

Porque nuestros poderes de conocimiento exceden en mucho a los necesarios para sobrevivir. Es decir, si aceptáramos que los órganos sensorios surgieron por efecto de una evolución natural, tendríamos el absurdo de que el efecto resultaría mayor que la causa.

Pero Taylor va más lejos todavía. De los órganos de los sen-

tidos pasa a los poderes más elevados de la mente: ¿podrían haber surgido por evolución? Aquí, la diferencia entre el potencial del cerebro y las posibles necesidades máximas de la existencia humana es aún mayor. En efecto, los científicos afirman que los seres humanos empleamos apenas 1/10 de la capacidad de pensar y elaborar del cerebro. Si son la necesidad o la función las que hacen al órgano —según lo sostiene la teoría evolucionista—, ¿cómo explicar satisfactoriamente tal capacidad mental en el hombre?¹

Mi compañero de estudios había aseverado inicialmente la eternidad de la materia. Al término de nuestra amena conversación, sin embargo, estuvo dispuesto a admitir que de todas las explicaciones posibles y disponibles, el teísmo resulta por lejos la más satisfactoria. Es la mejor de las hipótesis que tiene la humanidad, porque es más probable que haya un Dios y no que no lo haya.

La única conclusión lógica

Cuando la mente humana contempla este cosmos infinitamente complejo del que la minúscula Tierra forma parte, encuentra inaceptable que haya aparecido al azar; todavía más inaceptable aún resulta la idea de que nunca tuvo origen. La conclusión razonable, lógica y plausible es que hubo un Creador de todas las cosas, y de ella parten, en llamativa unanimidad, todas las concepciones religiosas acerca del origen del universo y de la vida.

La más sublime de todas ellas es la que presenta el Génesis en su primer pensamiento, cuando afirma sin vacilaciones ni ambigüedades: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra" (Géne-

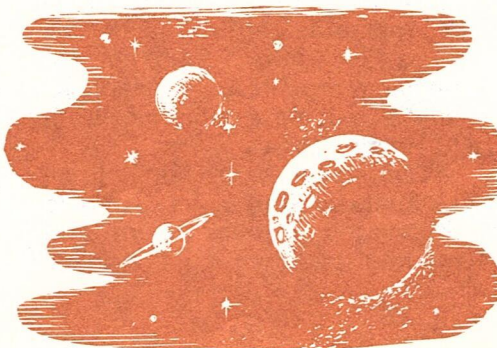
sis 1: 1). El Antiguo Testamento repite esta verdad en numerosos pasajes, de los cuales el que más se aproxima a una explicación, aunque sin darla en realidad, es el del salmista: "Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos, por el aliento de su boca... Porque él dijo, y fue hecho; él mandó, y existió" (Salmo 33: 6, 9).

El Nuevo Testamento declara reiteradamente que la obra de la creación fue realizada por el Hijo de Dios. Sólo a modo de ejemplo, podemos citar las palabras del apóstol San Juan: "Todas las cosas por él [el Verbo, el Hijo de Dios] fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho" (S. Juan 1: 3). O podemos recordar a San Pablo, cuando escribiendo a los cristianos de Colosas, profundamente afectados por novedosas filosofías que iban introduciéndose en la iglesia, les dice: "Todo fue creado por medio de él [el Hijo de Dios] y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten" (Colosenses 1: 16, ú.p., 17).

Hace ya más de cien años que el ateísmo presentó su alternativa más ingeniosa a la creación divina del cosmos y de la vida. Me refiero a la teoría de la evolución. Los efectos de esta despiadada filosofía, cuyo principio básico es la supervivencia del más apto o del más fuerte, han llenado a nuestro planeta de confusión y violencia.

Fue precisamente para tiempos como éstos que en su providente bondad Dios dispuso que por toda la tierra se dejara escuchar un mensaje de advertencia y esperanza: "Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas" (Apocalipsis 14: 7). ¡Cuán distinto sería nuestro mundo y cuán diferentes las relaciones entre las personas, si las dos verdades contenidas en este pasaje se aceptaran en lugar de las especulaciones carentes de solidez científica de la teoría de la evolución! ◇

(1) Richard Taylor, *Metaphysics* (Metafísica). Englewood Cliffs, New Jersey & London: Prentice Hall, 1963.



POR FAVOR, EXPLIQUE...

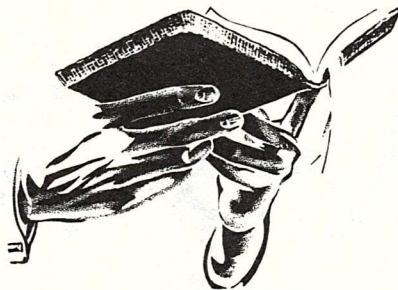
Respuestas francas a sus preguntas bíblicas

P. Cristo ordenó a sus discípulos que bautizaran “en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (S. Mateo 28: 19), pero ellos no siguieron dicha orden, porque sólo bautizaban “en el nombre de Jesucristo” (Hechos 2: 38). ¿Cuál de las dos formas es la correcta?—*Levi Flores, Mérida, Venezuela.*

R. Bautizar “en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” no significa que dicha fórmula —la pronunciación obligada de estos tres nombres juntos— debía hacerse siempre y en todo momento, sino que los creyentes o nuevos conversos al Evangelio debían ser enseñados a creer únicamente en la Trinidad, como doctrina esencial para la salvación: “el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él” (1 Corintios 8: 6); y el “Consolador” o Espíritu Santo, el cual Cristo enviaría para que permaneciera siempre con sus discípulos, les enseñara y les recordara todos los consejos que les había dado personalmente (S. Juan 14: 16, 26).

Si Ud. lee los primeros versículos de las cartas de S. Pablo, encontrará que Dios el Padre está, junto con su Hijo Jesucristo, íntimamente unido en la salvación del hombre (Romanos 1: 1-7; 1 Corintios 1: 1-9; 2 Corintios 1: 1-4; Gálatas 1: 1-5; Efesios 1: 1-4, etc.). Además la iglesia cristiana necesita ser llena del Espíritu Santo para poder cumplir con la tarea de predicación que se le ha encomendado (Hechos 1: 8); y es por medio del Espíritu como Dios revela los “misterios” de su reino a sus hijos (1 Corintios 2: 10). Por estos y otros motivos no debemos contristar o rechazar al Espíritu Santo (Efesios 4: 30), ya que con él somos “sellados para el día de la redención”, y según las palabras de Jesús, rechazarlo insistentemente produce el pecado imperdonable (S. Mateo 12: 31).

En el bautismo del eunuco etíope y de San Pablo ni siquiera se menciona el nombre de Jesús (Hechos 8: 38; 9: 18), pero tanto en lo que Felipe le enseñó al etíope como en la predicación de San Pablo nos damos cuenta inmediatamente que creyeron de todo cora-



zón en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu Santo, lo cual constituye la base de la salvación del hombre.

P. Cristo resucitó con un cuerpo semejante al nuestro, según lo enseña el cristianismo. ¿Cómo podemos aceptar esto, siendo que se declara que Jesús fue “muerto en la carne, pero vivificado en espíritu”? (1 S. Pedro 3: 18).—*Roberto Pérez, Adjuntas, Puerto Rico.*

R. La Biblia enseña que muere lo carnal, por cuanto está sujeto (esclavizado) al pecado; no así lo espiritual. Si Cristo murió, murió por nuestros pecados; no por los de él. Con su muerte —según la Biblia— tendremos vida, vida eterna (S. Juan 3: 16; 1 Corintios 15: 12-22).

Cuando Cristo se encarnó, tomó la naturaleza humana, la carne, pues para poder ser el Salvador del hombre, era absolutamente necesario que estuviera sobre la tierra sujeto a las mismas debilidades del hombre: “Por cuanto los hijos [la humanidad] participaron de carne y sangre, él [Jesús] también participó de lo mismo, para

destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo... Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados... Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado” (Hebreos 2: 14, 17, 18; 4: 15).

Cristo resucitó con su naturaleza humana glorificada por el espíritu, pues había triunfado sobre el pecado; y esta naturaleza humana glorificada la poseerán los que triunfen por medio de su Espíritu.

Las frases “en la carne”, “en el espíritu”, o sus equivalentes, cuando aparecen en el Nuevo Testamento referidos a Cristo, aluden en el primer caso, a la existencia terrenal de Jesús como hijo de María, y, en el segundo, a su existencia o esencia divina: “Jesucristo, que era del linaje de David, según la carne, que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos” (Romanos 1: 3, 4).

Cristo llevó consigo al cielo la naturaleza humana glorificada, y retiene la naturaleza divina, como Hijo de Dios. Con la primera se une a la humanidad; con la segunda a su Padre. Por esta razón es el único “mediador entre Dios y los hombres” (1 Timoteo 2: 5).

CURSO BIBLICO GRATUITO

Pida HOY MISMO un curso inspirador que trae un mensaje divino de amor, paz y poder. Las distintas lecciones del curso se le irán enviando por correo, gratis, sin compromiso alguno. Envíe este cupón a EL CENTINELA, 1350 Villa St., Mountain View, California 94042, EE. UU. de N. A.

(Tenga la bondad de escribir con letra bien clara)

Nombre.....

Calle y No.

Ciudad.....País.....



UN CIEGO QUE VIO LA LUZ

ADMIRE a don Gonzalo González antes de su ceguera, pero mi admiración por él creció después que perdió la vista.

Don Gonzalo era un hombre inteligente y trabajador que vivía en una población pequeña de Guanacaste, Costa Rica. Tenía diez hijos, y con su esfuerzo les estaba impartiendo una sólida educación.

Fue entonces cuando golpeó la tragedia: sufrió un grave accidente que lo dejó totalmente ciego. Cuando el médico le dijo que no podría recuperar la vista, don Gonzalo se desesperó y decidió suicidarse. Al día siguiente, le pidió a su hijita menor que lo guiase hasta un sitio cercano a las vías del ferrocarril, ya que a las nueve de la mañana pasaba por ese lugar un tren expreso.

Al oír el silbato del tren, apenas a un kilómetro de donde estaban, don Gonzalo le ordenó a su hijita que fuese a un negocio cercano para comprar algo, porque no quería que la pequeña sufriese el espectáculo. Instantes después pasó por allí don Manuel, un vecino con quien eran buenos amigos, y se pusieron a conversar. Antes de que don Gonzalo se diese cuenta, el tren ya había pasado. Cuando se despidieron, don Manuel, que era un hombre muy religioso, invitó al ciego a asistir a la iglesia.

A la mañana siguiente don Gonzalo se sintió dominado por la misma fatal obsesión. Otra vez va al lugar con su hijita, la aleja con una excusa, y casualmente —¿o fue algo providencial?— vuelve a aparecer don Manuel cuando el tren se asomaba en la curva. Nuevamente entablan conversación, quedan frustrados los planes suicidas, y don Manuel insiste en invitar a la iglesia a su amigo, quien regresa a la casa molesto por no haber podido concretar sus intenciones.

Llega el miércoles, y se repite, paso a paso, la escena de los días anteriores.

Don Manuel se sintió extrañado y curioso al encontrar por tercera vez a su amigo en ese sitio, y le preguntó qué hacía allí. Más aún. Volvió a rogarle, pero con un fervor especial, que sin falta asistiese a la iglesia. Mientras tanto, con su ruido característico, el tren expreso pasó raudamente junto a ellos.

Don Gonzalo estaba impresionado. Tres veces su amigo había interrumpido su intención de suicidarse, y tres veces le había dicho: "Vamos a la iglesia". Decidió asistir ese mismo miércoles de noche a la iglesia adventista del lugar, a la que pertenecía don Manuel. En esa reunión oyó hablar del amor de Dios y del sacrificio que Jesús hizo por el hombre, y también sobre ese reino mejor que pronto Cristo establecerá, en donde no habrá ciegos, ni sordos, ni enfermos; en donde la tristeza y la muerte no existirán...

Aquella noche Gonzalo, el ciego, vio la luz. Con los ojos del alma captó algunas vislumbres de la misericordia divina, y entregó su corazón y su vida al Señor Jesucristo. Tenía la certeza de que su Salvador no lo abandonaría en la dura prueba que él debía sobrellevar.

Con una nueva fe y una nueva esperanza, la vida de Gonzalo cambió radicalmente. Ahora su existencia tenía un significado y un propósito. Se dedicaría a hablar a otros del amor de Dios, del perdón de los pecados por la fe en Jesús, de cómo hay que prepararse para llegar a ser un ciudadano del reino de los cielos.

A pesar de su condición física desventajosa, Gonzalo trabajaba intensamente en la iglesia de la que ahora era miembro. Guiado por una de sus hijas, visitaba a amigos, vecinos e incluso a desconocidos, para darles a conocer las verdades redentoras de las Sagradas Escrituras.

Transcurridos algunos años, la Iglesia Adventista lo honró con la investi-

Por FRANCISCO ARROYO A.

dura de pastor ordenado, y don Gonzalo se granjeó el cariño de toda la zona por su afectuosa solicitud pastoral, por su predicación profunda y elocuente, y por el testimonio irresistible de haber experimentado en su propia vida la dirección del poder y la misericordia divinas.

Podría narrar numerosas anécdotas sobre nuestro personaje, y en todas ellas se advertiría lo mismo: que don Gonzalo fue un hombre usado por Dios.

Cierto día estaba Gonzalo recorriendo las montañas de Guanacaste en cumplimiento de sus tareas pastorales, acompañado por una de sus hijas. Ya atardecía. Habían comenzado a internarse en las espesuras de la montaña, por senderos angostos y ásperos. Al cabo de un rato la niña se dio cuenta de que se hallaban perdidos. "Papá, este no es el camino, estamos perdidos —le avisó—. Debemos regresar". El le contestó que siempre habían pasado por allí, y que pronto llegarían a un camino más espacioso. Repentinamente la bestia se deslizó por un desfiladero y los tres fueron a dar al fondo de un barranco de unos cinco metros de profundidad. Aunque resultaron ilesos, la bestia quedó sujeta por las ramas y la maleza del lugar. Estaban perdidos en medio de la montaña, y la noche se les venía encima. ¿Qué hacer?

Don Gonzalo se puso de rodillas y elevó una ferviente oración: "Señor, si yo soy tu siervo, si en esta mi condición de ciego me has enviado a predicar tu Palabra a los habitantes de esta zona, muéstrame cómo salir de aquí".

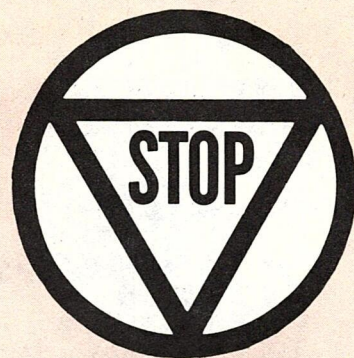
Momentos después apareció de incógnito un personaje. Descendió al barranco, cogió a la bestia del arnés, los sacó de la fosa con inexplicable facilidad, y los condujo al camino correcto. "Uds. habían tomado un camino equivocado —les dijo—. Deben ir en aquella dirección". Cuando quisieron darle las gracias, el extraño había desaparecido en la penumbra.

Diez minutos más tarde llegaron a la casa de unos campesinos y contaron lo que les había pasado. El incidente los impresionó grandemente, y todos llegaron a la conclusión de que un ángel de Dios había socorrido a don Gonzalo a su hija.

Hoy Gonzalo descansa, pero su fe poderosa y su intenso amor a Dios han dejado en todos los que lo conocieron una viva estela de luz. ◇

Por OTTO H. CHRISTENSEN

Lecciones de una Señal de Tránsito



"¿NO SE dio cuenta que pasó de largo frente a una señal de alto?", me preguntó el policía después de mostrarme la señal de tránsito.

"Sí, me di cuenta, pero no pude evitarlo", repuse, y expliqué luego que el reflejo del sol me había impedido ver el enorme cartel hasta que resultó demasiado tarde para detener mi pesado vehículo. Me encontraba condenado por la ley del lugar, porque la había quebrantado.

Después de algunas preguntas adicionales, me dijo que merecía una multa. Luego, para mi gran alivio, agregó: "Esta vez no le haré pagar la multa, pero no repita la infracción. Puede seguir".

El policía me hizo un favor que yo no merecía. Estaba bajo la gracia de su noble concesión. El funcionario no dijo: "Ahora quitaré la señal de alto". Me perdonó debido a las circunstancias y a mi reconocimiento de la culpa. Pero también me advirtió: "No lo vuelva a hacer".

Esto es lo que hace Dios. Si confesamos nuestros pecados, nuestra transgresión de la ley, nos perdona. Pero él no quita ni modifica su ley. El apóstol Pablo escribió: "¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley" (Romanos 3: 31). "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios" (Efesios 2: 8).

Muchos están confundidos respecto a este asunto de la gracia y la ley de Dios. El policía me extendió su gracia o misericordia, y yo creí en él y acepté su bondad. Si no le hubiese creído, tendría que haber pagado la multa. ¿Cómo sabía el policía que debía detenerme? Porque había una ley y una señal que decía "Alto" o "Pare", y yo no me detuve.

¿Cómo sé yo que soy pecador? Si hay pecado o transgresión, debe haber una

ley que se quebranta. El apóstol Juan escribió: "Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley" (1 S. Juan 3: 4). Santiago aclara a qué se refiere Dios. La llama "la ley real" (Santiago 2: 8), y cita preceptos de los Diez Mandamientos, diciendo que seremos juzgados por esa ley (vers. 8-12). "Todos pecaron" (Romanos 3: 23). Entonces, ¿cómo escaparé yo al juicio de Dios? ¿Tiene él un plan para mi salvación, o abrogará la ley? Si abroga o cambia la ley para mi beneficio, entonces no tiene un plan de salvación. Enseñar que Dios ha anulado la ley para que yo no sea culpable de pecado, es anular el Evangelio. Nuestro Redentor no habría necesitado ir al Calvario si la ley se hubiera podido abrogar o alterar.

La verdad bíblica es sencilla y clara. Dios no podía abrogar su ley porque es una expresión de su carácter, el cual es eterno como Dios mismo. Jesús declaró: "Más fácil es que pasen el cielo y la tierra, que se frustre una tilde de la ley" (S. Lucas 16: 17). En tal caso, Dios sólo podía hacer una cosa: Pagar él mismo la "multa" que yo debía pagar y extenderme su gracia. Y así fue. Cristo murió en mi lugar. ¡Qué maravilloso! Entonces, cuando yo confieso mi pecado, él me extiende su gracia o misericordia, y me dice, como le dijo a la mujer sorprendida en adulterio: "Vete, y no peques más" (S. Juan 8: 11). ◇

¿Tendremos Hogares Estables?

TODO sabemos que el hogar moderno está en crisis. El índice de divorcios aumenta constantemente. Abundan los matrimonios mal avenidos y los hijos rebeldes. Los consejeros matrimoniales y los abogados no dan abasto para atender los problemas familiares que les plantean sus clientes. ¿A qué se debe esta desintegración del hogar?

Las causas son múltiples y complejas. Sin embargo, parecieran destacarse las siguientes:

1. El cambio de rol de la mujer. Debido a la revolución industrial y a las presiones económicas y sociales, cada vez es mayor el número de esposas y madres que trabajan tiempo entero fuera del hogar. Esto, inevitablemente, les impide atender a los hijos y al esposo como sería de desear.

2. La gran movilidad social y el éxodo masivo desde las áreas rurales a las urbanas también atentan contra la estabilidad de la familia.

3. Entre los factores que más dañan al hogar están la relajación de las costumbres y el impacto negativo de los medios de comunicación inescrupulosos. Llevados por esta corriente, muchos piensan que el pecado es relativo, y que lo bueno y lo malo están determinados por la sociedad y no por una norma moral inmutable y superior. La presión del grupo impulsa a los jóvenes a practicar aventuras sexuales prematrimoniales, y muchos consideran legítimas las relaciones sexuales extramaritales. Forzosamente esto le acarrea serios problemas a la estructura familiar.

4. La laxitud en la disciplina hogareña y el descuido o abandono de los principios religiosos son también causas básicas del deterioro del hogar. Si no se tiene en cuenta a Dios, ¿cómo pueden marchar bien las cosas?

¿Dónde está la solución del problema? ¿Cómo tener hogares no sólo estables sino dichosos?

Karl Menninger, una de las mayores autoridades en el campo de la psiquiatría, declaró lo siguiente: "El amor es el remedio eficaz que puede curar la enfermedad del mundo y del hogar".

No hay sustituto para el amor. Ni los regalos costosos, ni los muebles de lujo, ni las fiestas ruidosas pueden reemplazarlo. Es el elemento esencial que mantiene unidos los corazones pese a los problemas económicos, a las enfermedades, a una desinteligencia momentánea, a la distancia; pese a todo.

Al hablar de amor no nos referimos al impulso romántico o a la pasión sensual. Pensamos en ese sentimiento profundo y abnegado que rige la con-

ducta cotidiana. San Pablo lo definió con palabras inmortales: "El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser" (1 Corintios 13: 4-8).

El amor, para que perdure y crezca, hay que expresarlo. Si no, se marchita y muere.

¿Cómo expresar el amor? En primer lugar, aunque parezca simple, sonriendo. Una sonrisa no cuesta nada, pero vale mucho. Nadie es tan pobre que no pueda darla, y nadie es tan rico que no la necesite. Cuando los hijos ven sonreír a sus padres, sienten que todo marcha bien. Y el esposo o la esposa recibe con la sonrisa de su cónyuge un estímulo afectivo de una eficacia insospechada.

Otros medios para manifestar el amor en el seno de la familia son las palabras bondadosas y animadoras, las expresiones de gratitud y simpatía, los sencillos actos de cortesía, el mantener siempre abiertas las vías de comunicación, compartiendo las alternativas del diario vivir, y la disposición a ser tolerantes y a perdonar las ofensas recibidas. Son estos "pequeños" detalles los que hacen la diferencia entre un hogar feliz y uno desdichado.

Permítasenos mencionar otro recurso esencial para tener hogares estables y unidos. Nos referimos a la práctica del culto familiar: a la lectura de un trozo de las Sagradas Escrituras, acompañada de una oración, tanto al comienzo del día como a su término, con la presencia de todos los miembros de la familia.

No hace mucho un capellán de una penitenciaría de Arkansas, EE. UU., declaró: "De los 1.700 criminales que cumplen condena, solamente uno fue criado en un hogar donde se celebraba el culto de familia. Y éste fue puesto en libertad más tarde, habiéndose comprobado su inocencia".

A fin de implantar esta práctica quizá haya que reorganizar el horario familiar o descartar algún programa de televisión, pero valdrá la pena. Mediante la misma tanto los padres como los hijos se pondrán en contacto con Dios, la fuente de todo bien. Recibirán así una nueva medida de comprensión, de amor mutuo y de valor para cumplir con los deberes diarios.

Hacemos votos para que todos nuestros lectores tengan hogares estables y felices. Hogares que sean "un pedazo de cielo en esta tierra".—T.N.P.



Año 82 No. 3
EL CENTINELA

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Más de 600.000 ejemplares en tres idiomas

ADMINISTRADOR: Francisco L. Baer

DIRECTOR: Dr. Tulio N. Peverini
DIRECTORES ASOCIADOS: Sergio V. Collins, Dr. León Gambetta, Lawrence Maxwell
DIAGRAMADOR: Elías A. Papazián
PROMOTOR: Benjamín Riffel

Precios

Suscripción anual (enviada por correo desde la editorial) dólares 2,00
Número suelto dólar 0,17

Fuera de los Estados Unidos el precio se fijará en la moneda de cada país. Por más información, véase la lista de las agencias que sigue.

Agencias donde suscribirse

ANTILLAS HOLANDESES: Box 300, Curazao.
COLOMBIA: Apartado aéreo 4979, Bogotá. Apartado aéreo 261, Barranquilla. Apartado aéreo 1269, Cali.
COSTA RICA: Apartado 10113, San José.
R. DOMINICANA: Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago.
EL SALVADOR: Apartado 1880, C. G. San Salvador.
ESTADOS UNIDOS: 1350 Villa St., Mountain View, California 94042.
GUATEMALA: Apartado 218, C. de Guatemala.
HONDURAS: Apartado 121, Tegucigalpa.
MEXICO: Apartado 12-1049, México 12, D.F.
NICARAGUA: Apartado 92, Managua.
PANAMA: Apartado 10131, Panamá 4.
PUERTO RICO: Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708.
ST. CROIX: North Caribbean ABC, P.O. Box NCC, Christiansted, St. Croix, 00820.
VENEZUELA: Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Para cambio de dirección, dé la dirección antigua y la nueva. Puede demorar un mes la corrección. Las suscripciones se pagan por adelantado.

EL CENTINELA (The Sentinel), Spanish language periodical for March, 1978, Volume 82, Number three. Published by the Pacific Press Publishing Association, 1350 Villa Street, Mountain View, California 94042, U.S.A. 12 issues per year with a supplement for U.S.A. in September. Annual subscription, \$2.00, when mailed from the publisher; single copies, 17 cents. Second-class postage paid at Mountain View, California, 94042.

Autorizada como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos No. 1 de México 1, D.F., el 20 de diciembre de 1963.

Copyright © 1978, by Pacific Press Publishing Association

NOTICIAS DE INTERES

El cigarrillo adelanta la menopausia

Las mujeres que fuman tienden a entrar en la menopausia antes que las no fumadoras, de acuerdo con dos investigaciones recientes que abarcaron a más de 3.500 mujeres adultas en siete países. Entre los 43 y los 49 años, una mujer que fuma un paquete de cigarrillos o más por día tiene doble probabilidad de experimentar prematuramente la menopausia que la que nunca ha fumado. A los 50 y 51 años, el 79 por ciento de las mujeres que fuman un paquete o más por día ya están en la menopausia, lo que contrasta con el 56 por ciento entre las que nunca fumaron. Los investigadores —el Dr. Hershel Jick y Jane Porter, de la Escuela de Medicina de la Universidad de Boston, y el Dr. Alan S. Morrison, de la Escuela de Salud Pública de Harvard— sugirieron dos posibles mecanismos que determinan la relación entre el hábito de fumar y la menopausia. Uno es el efecto de la nicotina sobre el sistema nervioso central, lo que posiblemente acarrea cambios en la secreción de hormonas implicadas en la menopausia. El segundo es el efecto del humo del cigarrillo sobre ciertas enzimas que a su vez pueden influir en la manera en que el organismo reacciona ante las hormonas sexuales.

La sacarina y el cáncer

Meses atrás una serie de estudios y publicaciones le asignaron a la sacarina una acción carcinógena, lo que suscitó una agitada polémica tanto en Canadá como en los Estados Unidos. Una reciente declaración de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) revela que la relación entre la sacarina y por lo menos algún tipo de cáncer es comprobable al menos en el laboratorio. Hasta ahora, los límites de confiabilidad respecto del uso inocuo de la sacarina, eran 5 miligramos diarios por persona, hasta un tope de 15. Lo que ha llamado la atención es la significativa incidencia de tumores de vejiga en ratas tratadas con dietas de 5 por ciento de este edulcorante. El comité de la FAO resolvió aconsejar a las organizaciones de salud de los países miembros de la ONU

que se disminuyera la dosis de 5 miligramos a 2,5, y se suprimiera definitivamente el tope de 15 mg. diarios.

El fruto de la guerra

Se calcula que desde el comienzo de la Segunda Guerra Mundial hasta la fecha, los encuentros bélicos han segado unos 59 millones de vidas: 44 millones durante dicha guerra y otros 15 en diversos conflictos menores. Esto arroja el escalofriante promedio de 24.110 muertos por día durante los cinco años de la gran guerra y el no menos espeluznante índice de 1.370 muertos diarios durante los siguientes 32 años de "paz". ¿Qué provecho ha dado al mundo tan gigantesca matanza?

La mujer más alta del mundo

Se llama Sandra Allen, tiene veinte años de edad, pesa 190 kg, mide 2,26 m y todavía sigue creciendo. Vive en Indiana, Estados Unidos, y ha batido el récord de altura mantenido hasta hace poco por una mujer del Asia, superándola en unos ocho milímetros. Según manifestó, su vida ha sido un sinfín de bromas de parte de sus amigos, como también una sucesión ininterrumpida de agachadas y cabezazos. Sus familiares son de altura normal. Gusta de los deportes, pero no puede practicarlos a causa de una fractura en la rodilla que le impide realizar esfuerzos bruscos. A pesar de la carga que le impone su desmesu-

rada altura, mira la vida con optimismo y aún espera que su talla descomunal le brinde alguna diversión y algunos dólares.

Malas noticias para los bebedores

Un estudio hecho por medio del microscopio electrónico en las células del corazón humano, y los experimentos realizados al darles alcohol a ratones de laboratorio, indican que el alcohol interfiere con el metabolismo de las células cardíacas. Una persona que consume tres o cuatro tragos de alcohol por día, corre el riesgo de dañar los tejidos de su corazón.

La Biblia, libro de texto en Jamaica

La Biblia es libro de texto en escuelas y colegios de Jamaica, de acuerdo con un informe reciente de la Sociedad Bíblica. Se han organizado comités de promoción en diversas islas y territorios de la región. La distribución de las Escrituras ha aumentado gracias al programa "Tome una copia gratis", que son cajas con selecciones bíblicas colocadas en consultorios de médicos, dentistas y otros profesionales cristianos. En Haití y en las islas de habla francesa también es mayor la distribución de la Biblia de lo que era antes. Últimamente se inició en Haití la producción local de las Sagradas Escrituras, principalmente de selecciones o fragmentos de la misma, lo cual facilita más y más la distribución.

Conozca las verdades que salvan.

Suscríbase hoy mismo
a
EL CENTINELA

Envíe el cupón adjunto a EL CENTINELA, 1350 Villa St., Mountain View, California 94042, U.S.A.

SOLICITUD DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme por un año a EL CENTINELA. Adjunto \$2,00 dólares. Mi dirección es:

Nombre _____

Calle y No. _____

Ciudad _____ País _____

La cicatriz escondida

Cierta vez un rey solicitó a un famoso artista que pintara su retrato para exponerlo ante sus súbditos.

Vestido con su armadura y con la espada en la mano, el rey posó ante el artista. Cuando éste se sentó ante la tela para comenzar su obra, notó una horrible cicatriz sobre el ojo derecho del rey.

El artista temía que si trasladaba la cicatriz al lienzo, el rey se disgustaría; y si no pintaba la cicatriz, faltaría a la verdad. ¿Qué hacer?

Después de un momento de vacilación, el artista dijo al rey:

—Majestad, estoy pensando en el título que podemos dar al cuadro. Y si Ud. lo aprueba, podríamos titularlo: "Un saludo a sus súbditos". Para ello sería necesario que Ud. levantara la mano en actitud de saludo.

La idea agradó al rey, quien, al levantar la mano para el saludo, dejaba la cicatriz escondida.

¿Tenemos el tacto y la cortesía de esconder las cicatrices y tachas de nuestros semejantes? Es mejor no hablar nunca mal de nadie; es ideal siempre mencionar lo bueno de los demás. Un proverbio chino afirma: "Las flores perfuman las manos que las esparcen".

La cortesía consiste en hacer lo que agrada al prójimo; el tacto, en hacerlo sin ofender. Y esto nace del amor.

